

Escrito por: luisalfaomega

Resumen:

Pude esconderme para espiar a la vecina de mi novia mientras se encueraba para rasurarse sus ricas piernas y algo mas.

Relato:

Para los que no me conocen, me llamo Luis y me gusta mucho espiar a las mujeres, digamos que lo hago por deporte jeje. Me exita mucho ver a las mujeres desnudas y no importa lo que tenga que hacer para verlas como dios las trajo al mundo, yo lo hago y si lo que veo me gusta lo comparto en un relato, si no han leído mis otros tres relatos, haganlo para que conozcan mas a Alicia y vean que mi relato es real.

Mi deporte me exige mucho, pero pos ni modo yo me sacrifico y siempre ando buscando oportunidades, aunque tengo mucho espiando Alicia a la vecina de mi novia no me canso de acerlo, pues la verda es que esta muy buena y además es muy caliente pero muy estirada e interesada la canija, pues no a cualquiera le da las nalgas, lo que no sabe ella es que yo ya la e visto bien ensartada jeje.

Alicia no es una modelo , pero tiene sus cositas bien puestas y de buen ver, no es alta, pero tiene unas piernotas que cuando sale a la calle en sus minifaldas deja mudos a los hombres, y ni que decir de su ermoso culo, que de solo verlo dan ganas de darle una buena cogida, sus tetas no son grandes pero las tiene bien puestas y nada de caídas, y además de todo eso tiene una cara muy bonita con una boquita que se antoja besar.

Esta historia comienza un dia de tantos que fui a visitar a mi novia, ya tenia tiempo de no ir porque ella se abia molestado conmigo, pero ese dia fui a verla y mientras llegaba me quede sentado esperando en la calle frente su casa. Como hacia mucho calor me quede debajo de un árbol y allí estuve aburrido viendo pasar la gente. Decidi asomarme por la ventana de la casa de Alicia para ver si estaba, pero no vi nada, entonces me fui a sentar bajo el árbol.

Al rato vi que un camión se paraba en la esquina y yo pensé que allí venia mi novia, pero no fue asi, para mi sorpresa quien venia en el camion era Alicia, traia muchas bolsas y se veía que apenas podía caminar, yo me ofreci a ayudarle, pero ni me respondió. De pronto sentí muchas ganas de espiar por su ventana, ya que me acorde que siempre que llega del trabajo se cambia por ropa muy comoda para limpiar su casa.

Con mucho miedo me asome por la ventana de la sala y vi que no estaba allí, entonces me meti por un lado de su casa y me fui a esconder a su patio, allí pude asomarme por dentro del ropero viejo que tiene pegado a una ventana, donde otras veces ya me había escondido, para mi mala suerte ella ya se había cambiado de ropa, y

se abia puesto una camiseta larga que apenas tapaba su ermosas nalgas, yo estaba felis de verla caminar en su cuarto y mi verga temblaba cada ves que veía como temblaban sus nalgas cuando se movia.

Alicia andaba acomando su recamara, movia las cosas de un lado a otro, y cuando se agachaba su camiseta se subia dejándome ver sus nalgotas que se habían tragado su tanga, a ratos se me perdia de vista pero yo seguía pasiente esperando, luego vi que se levantaba su camiseta para secar su sudor dejando su cuerpo casi desnudo a mi vista, solo tapado por un cuadrito de su tanga.

Luego saco unas cremas y una toalla y se sento sobre la cama justo enfrente de la ventana, pude ver como subió su camiseta hasta la cintura y mientras aplicaba crema en sus piernas mis ojos casi se me salian de gusto cuando vi que acariciaba sus ermosas piernotas poniéndose crema, primero se puso crema en una pierna empezando desde sus tobillos y termino justo en esa parte rica de sus muslos donde tuvo que separarlas para ponerse crema dejándome ver su tanga que estaba media perdida en los labios de su panocha, cuando termino de ponerse crema se quedo quieta un rato como dejando que se secara, luego se levanto y salió de su recamara, para volver con un rastrillo y un trasto con agua, se sento de nuevo en la cama y empeso a ponerse crema en la otra pierna, empeso por su tobillo y poco a poco iba cubriendo su piel, yo sentía que me quemaba de las ganas de coger, mientras ella se acariciaba su pierna a la ves que me dejaba ver como su panochota se salía por los lados de su tanga, igual puso crema en sus muslos y se quedo un rato quieta viendo la televisión.

Al poco tiempo empeso a pasar el rastrillo por sus piernas, para ir quitando la crema que se abia puesto empeso por sus tobillos y poco a poco fue subiendo, enjuagando su rastrillo y rasurando sus piernas, nunca había visto algo asi como ese dia, yo disfrutaba cada pasada que le daba con su rastrillo con mucha paciencia mientras paraba a ratos para ver la tele. Casi me vengo en los pantalones mientras ella se rasuraba sus muslos abriendo sus piernas ermosas.

Cuando termino de rasurar sus piernas pensé que la diversión abia terminado, pero aun me tenia una sorpresa mas. Levanto su camiseta larga dejándome ver su rica panocha que apenas cubria su diminuta tanga, suavemente hizo su tanga a un lado y mi verga goteaba al ver esa panochota rica, mientras Alicia veía como le habían crecido los pelos de su panocha. Se levanto de su cama y regreso con un tubo de crema y un espejo.

Yo moria de ganas de ver mas, pero no espere mucho, Alicia se paro junto a su cama, y bajo su tanga hasta sus pantorrillas, para luego dejarla caer al piso y mi baba junto con ella, pues solo de ver esas grandes nalgotas desnudas mi verga punsaba a mil.

Subio la camiseta asta arriba de su cintura dejando descubierto su ermoso culo, con esas nalgotas que se antojan para cogerla rico y

esas piernotas carnosas y bien formadas que de verlas solo imaginaba como se sentirá estar entre ellas.

Luego se sento sobre la cama abrió sus piernotas y su panocha se abrió todita dejando ver esa rica raja que se perdia entre sus pelos. Empeso a ponerse crema en sus pelos de la panocha, yo temblaba de ganas y me babeaba al ver como iba llenando de crema su panochota, cuando termino se quedo asi abierta de piernas, con su panochon embarrado de crema. Luego agarro el rastrillo y poco a poco empeso a rasurar su panocha, mientras con la otra mano se estiraba su piel con la otra pasaba el rastrillo y se paraba un rato pa enjuagarlo mientras yo podía ver como se iba descubriendo poco a poco su panochota rasuradita.

Cuando rasuraba a la oriya de ru raja pude ver lo grande y carnoso de sus labios, asi rositas muy jugosos y entre ellos se salía un clítoris grande muy rico, que moriría por mamarselo, luego tomo el espejo y se lo puso abajo entre las piernas para rasurarse allí donde la panocha se junta con el culo y tubo que abrir mas sus piernas, yo no podía creer lo que veía, se veía tan rica y jugosa su panochota abierta dejando expuestos sus labios internos, que los tiene bien grandes y carnosos, mientras seguía rasurándose allí juntito a su culo, se me antojaba tanto ir y darle una mamada y no parar asta que se me durmiera la lengua.

Alicia tomo una toalla y limpio los restos de crema de su panocha, dejándola limpiecita y suavecita como cachete de bebe, luego paso sus dedos para ver si habían quedado algunos pelitos, volvió a pasar su rastrillo hasta que la dejo completamente rasurada, yo estaba super caliente con lo que veia, pero como todo lo bueno siempre tiene que terminar pronto, justo cuando termino de rasurarse se levanto y se fue a la regadera.

Solo alcance a oir un portaso, me quede escuchando y oi como que estaba en la regadera, asi que me sali de mi escondite para agarrar un poco de aire, quise asomarme para verla mojadita en la regadera, pero escuche ruidos y pos mejor me sali para evitar que me cacharan.

Me fui bien caliente a buscar a mi morrita, y con ganas de ver mas asi que volvi al dia siguiente...pero eso lo contare en otros relatos, siempre que voten y comenten los relatos que publique.
Si este relato les gusta, voten y escibanme a luisalfaomega@hotmail.com y quizá les cuente mas sobre Alicia, se que le gusta chatear.